

No me banco la gente así. Un estudio comparativo del uso de palabras coloquiales y malsonantes en conversaciones informales en tres comunidades de habla hispanohablantes

Eli-Marie D. Drange (Universidad de Adger, Noruega)

Abstract: The present article aims at describing and comparing the use of slang words and swearwords in teenage talk from three different Spanish speaking communities. The analysis builds on spontaneous teenage conversations from the corpus of teenage language *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente* (COLA). This corpus contains informal conversations from Madrid, Buenos Aires and Santiago de Chile; and for this study one conversation from each city has been selected. The aim of the analysis is twofold, in the first place to describe and compare the slang words and swearwords registered in the three conversations, and secondly to study the pragmatic functions of these words. The analysis of the slang words shows that there is variation in the informal words and expressions used in the three communities, and that these expressions seem to be mostly regional. Regarding the swearwords used, there are similarities in the three communities. There are also similarities in the pragmatic functions of the slang words and swearwords in context. The conclusions that can be drawn from the analysis, is that the Spanish speaking communities have a common system regarding how the slang words are used, but each community uses their creativity in developing words and expressions. For swearwords, the system and the words used are more similar, which might indicate that the communities share the cultural aspects that are reflected in the swearwords.

Keywords: Slang words, swearwords, corpus linguistics, teenage talk, Spanish dialects

1. Introducción

El objetivo del presente artículo es describir el uso de palabras coloquiales y malsonantes en conversaciones informales en tres comunidades de habla hispanohablantes. El estudio del español hablado ha aumentado las últimas décadas, especialmente gracias a la creación de corpus orales como PRESEEA (Moreno Fernández 2005) y Val.es.co (Pons Bordería y Ruiz Gurillo 2005). El material usado en este artículo también se basa en un corpus oral, el Corpus Oral del Lenguaje Adolescente (COLA), recogido y preparado por la Universidad de Bergen (Jørgensen 2007)¹

¹ <http://colam.org/index-espannol.html>

El corpus COLA consiste en conversaciones informales de jóvenes de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile, y en este artículo se analizará una conversación de cada metrópolis. En primer lugar, se presentará la forma de las palabras coloquiales y malsonantes encontradas en las conversaciones. En segundo lugar, se procederá a analizar las palabras en contexto, es decir se realizará un análisis de su función pragmática. El artículo concluirá con una comparación y una discusión sobre las diferencias y similitudes en el uso de palabras coloquiales y malsonantes en las tres comunidades de habla.

2. Definiciones y limitaciones

La oralidad se manifiesta de diferentes maneras y varía según las características de los hablantes y la situación de la comunicación, donde la situación de la comunicación puede ser clasificada como más (+) o menos (-) formal (Briz Gómez 2001, 25-26). Además, las intervenciones en un intercambio oral pueden variar desde intervenciones dialogadas a intervenciones más bien monologadas (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 2007, 19). En el corpus COLA, la mayoría de las conversaciones se pueden clasificar como conversaciones coloquiales siguiendo la definición de Pons Bordería y Ruiz Gurillo: “intercambios caracterizados por no tener una toma de turno predeterminada y cuyos hablantes se expresen con un nivel de formalidad mínimo, independientemente de su procedencia social” (Pons Bordería y Ruiz Gurillo 2005, 243-44). Un grado de formalidad mínimo y una relación de proximidad estrecha entre los participantes constituyen condiciones ideales para la creatividad léxica y el uso de un vocabulario coloquial y malsonante (Briz Gómez 2001), condiciones que hacen del corpus COLA un material ideal para el estudio del uso de palabras coloquiales y malsonantes en contexto.

Si bien existen algunos estudios sobre las palabras tabú (Stenström 2006) (Calvo Shadid 2009) (Gómez Molina 2003) no es un tema tratado exhaustivamente en el contexto hispanico. El acceso al registro informal es un requisito necesario para poder realizar un estudio más extenso que una recopilación de vocabulario coloquial o malsonante. No obstante, la clasificación de un vocablo como coloquial o malsonante no siempre resulta evidente. El Diccionario de la lengua española en la red² (Real Academia Española) (DRAE) define una palabra ‘coloquial’ como “propio de una conversación informal y distendida”, mientras una expresión clasificada como ‘malsonante’ es una expresión “Que ofende al pudor, al buen gusto o a la religiosidad”. Ahora bien, una palabra puede ofender al pudor de un hablante, al mismo tiempo que es de uso común para otro. Nos movemos entonces por un terreno sin límites claros, donde no se puede impedir cierta subjetividad. Para ilustrar la complejidad del tema, sirve como ejemplo una comparación entre la clasificación de la palabra ‘teta’ en el DRAE y el diccionario de María Moliner (2007). Cuando el DRAE clasifica la palabra ‘teta’ como “1. f. mama (|| órgano glanduloso)”, el diccionario de María Moliner clasifica ‘teta’ como informal cuando se usa para animales y como vulgar cuando se usa en referencia a la mujer (Moliner 2007).

Un estudio del léxico se puede realizar con diferentes objetivos: la lexicología y la dialectología comparten el objetivo de recoger y documentar las palabras existentes en una comunidad de habla. Cuando la lexicología utiliza el léxico documentado como fuente para elaborar diccionarios, la dialectología se interesa por limitar la extensión de las palabras desarrollando atlas lingüísticos. A diferencia de la dialectología, la sociolingüística se interesa

² <http://www.rae.es/> Las búsquedas se han realizado en la edición de 2017 el 3 de marzo de 2018.

por la distribución diastrática de las palabras, estudiando la variación léxica en relación con variables sociales. Según Hernández Campoy (1993, 176) y basándose en Chambers y Trudgill (1980), la geolingüística es una confluencia de la geografía lingüística, la dialectología urbana y la geografía humana, es decir una combinación entre la dialectología tradicional y la sociolingüística.

El acercamiento al léxico informal y malsonante adoptado en este artículo se inspira en la geolingüística al documentar y comparar las palabras coloquiales y malsonantes usadas en conversaciones informales en tres comunidades hispanohablantes diferentes: Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile. El estudio del léxico no destaca en estudios comparativos como los realizados por PRESEEA, que ha definido los estudios de la /d/ intervocálica, la expresión de sujeto, el uso del verbo haber y la atenuación como sus temas prioritarios (PRESEEA³) (Malaver y Samper Padilla 2017).

Además de la comparación geolingüística, el artículo pretende realizar un análisis discursivo basado en corpus (Stenström 2006, 117) profundizando en las funciones pragmáticas de la palabra en contexto. Para estudiar la función pragmática, partimos de la pragmalingüística y de que las funciones comunicativas de los enunciados son estrategias utilizadas por el hablante para hacer llegar su mensaje al interlocutor (Briz Gómez 2001, 105-6). Se puede distinguir entre una variedad de funciones pragmáticas, entre las que Briz Gómez (2001, 106) resalta los conectores, intensificadores y atenuadores, además de los marcadores metadiscursivos. Entre estos últimos, Briz Gómez (2001, 224-25) sostiene que predominan los que cumplen una función expreso-apelativa y fática en la conversación coloquial. En el lenguaje juvenil, esta función se cumple en gran medida por vocativos (Jørgensen y Drange 2011). Por la naturaleza de las palabras coloquiales y malsonantes, las categorías más relevantes para este estudio son los marcadores metadiscursivos, los conectores y los intensificadores.

Las palabras malsonantes también se pueden clasificar en diferentes categorías pragmáticas, como las descritas por Ljung (2011). El estudio de las funciones pragmáticas de insultos relacionados con la madre realizado por Hasund, Drange y Stenström (Hasund, Drange, y Stenström 2014; Drange, Hasund, y Stenström 2014) indica que la función pragmática más común en el español hablado en Madrid es la llamada ‘name-calling’ por Ljung. En este estudio, la única expresión usada en esta categoría es “hijo de puta”, que según Gómez Molina (2003, 646) es el insulto más frecuente en español. La categoría ‘name-calling’ se refiere entonces a expresiones negativas dirigidas directamente al interlocutor o a un tercero, y pueden ser tanto vocativos como insultos.

En el presente artículo, la combinación entre la documentación geolingüística y el análisis discursivo y pragmático ayudará a determinar con mayor grado de seguridad si un término específico que existe en varias comunidades de habla también se usa de la misma manera en las diferentes comunidades de habla.

³ PRESEEA. “Metodología” Accedido el 5 de julio de 2017, de <http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>

3. Metodología

3.1 Corpus de estudio

Como se ha mencionado en la introducción, el material analizado en este artículo se ha extraído del corpus COLA. Este corpus recoge conversaciones entre jóvenes de tres comunidades de habla hispanohablantes: Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile. Para el presente artículo se ha seleccionado una conversación de alrededor de 1000 palabras de cada comunidad. Las tres conversaciones son de chicos y chicas de clase media, para tener un material más o menos comparable. Los detalles de los tres archivos se pueden apreciar en Tabla 1:

Comunidad	Madrid	Buenos Aires	Santiago de Chile
Archivo	MALCE2-3A	BABAS4-1-1	SCAW4 – 03
Participantes	chicos y chicas	chicas	chicos y chicas
Nivel social	clase media	clase media	clase media
Total palabras	950 palabras	1200 palabras	total 865 palabras p. 1-7 (l. 209) (el archivo es mucho más grande)

Tabla 1: Detalles del corpus extraído para el presente artículo.

Además, se han realizado algunas búsquedas en la totalidad de los corpus COLAm de Madrid, COLAba de Buenos Aires y COLAs de Santiago de Chile para aportar más información sobre la distribución y el uso de algunas palabras.

3.2 Selección y organización de los datos

Para determinar si una palabra es coloquial o malsonante, se ha consultado el Diccionario de la lengua española en la red⁴ (DRAE). Para las palabras que no se han encontrado en el DRAE, se ha recurrido a otros diccionarios regionales como *Diccionario lunfardo del hampa y el delito* de Raúl Tomás Escobar y *Diccionario etimológico del lunfardo* de Oscar Conde, entre otros. El diccionario funciona como un criterio objetivo para la clasificación de las palabras, pero esto no significa que los hablantes de la lengua estén de acuerdo con la clasificación de una palabra como normal o como malsonante. Según Manuel Seco (2003) al tratar el proceso de incorporación de vocabulario americano al DRAE “los riesgos de error son frecuentes e inevitables.” (Seco 2003, 376). Así el punto de partida para la clasificación es el DRAE, pero se recurre a otros diccionarios y al análisis del contexto cuando sea relevante y pueda aportar información adicional.

Cada conversación se ha estudiado detenidamente y se han marcado las palabras clasificadas como coloquiales y malsonantes. Para cada vocablo señalado se ha recogido la palabra en su contexto, la referencia a la definición en el diccionario y un comentario general. Esta ficha es la base para el análisis discursivo del corpus. Además, se ha hecho una clasificación de las palabras según sus respectivas clases de palabras. El análisis se concentra

⁴ <http://www.rae.es/>

entonces en dos aspectos de las palabras registradas: la forma y la función pragmática o discursiva. Para clasificar las palabras según su forma, se toma en cuenta el contexto, así se reconoce la relación entre la forma y la función pragmática de las palabras.

La clasificación de las palabras según su función pragmática se ha hecho tomando en cuenta las principales funciones pragmáticas presentadas en la sección de definiciones y limitaciones. Además, en el proceso de clasificación también se ha evaluado si hay categorías que no han sido cubiertas por la teoría consultada y que se deberían elaborar.

4. Resultados

Los resultados se presentan en tres apartados independientes. En el primer apartado se presenta el inventario de las palabras coloquiales y malsonantes según la forma registrada. En el segundo apartado se analizan las palabras en su contexto, es decir la función pragmática de las palabras. En el tercer apartado se comparan los resultados y finalmente, se concluye con una discusión de los resultados.

4.1 La forma de las palabras coloquiales y malsonantes

4.1.1 Sustantivos

La clase de palabras que recoge más ejemplos de palabras coloquiales y malsonantes es el sustantivo. En la conversación MALCE2-3A de Madrid se han registrado 13 sustantivos diferentes, de los que nueve son sustantivos que se refieren a personas y se usan como vocativos, insultos o apelativos. Los cuatro sustantivos restantes son *coño*, *hostia*, *mazo* y *pelas*, como podemos ver en los ejemplos:

- (1) MALCE2J01: y dice. dice (nombre) tiene *coño* y tetas como tú (l. 153)
- (2) MALCE2G09: que si que te doy una *hooostia* y te mando a. eh\ (l. 102)
- (3) MALCE2J01: tío me molan *mazo* los pantalones (l. 60)
- (4) MALCE2J01: al mes soon dos mil quinientas *pelas* (l. 197)

Como se aprecia en los ejemplos, *coño* y *hostia* funcionan como sustantivos en este contexto, pero ambas palabras también se emplean como interjecciones en la misma conversación. *Mazo* no se registra en el DRAE en su uso informal, la definición que más se acerca al significado informal es “3. m. Conjunto abundante de papeles u otras cosas atadas o unidas formando grupo.” En el *Diccionario del argot*, Sanmartín Sáez dice “El *mazo* (...) se utiliza en el habla informal para designar una gran cantidad de algo.” (Sanmartín Sáez 2003, 552). Sin embargo, una búsqueda de *mazo* en la totalidad del corpus COLAm de Madrid indica un uso variado de *mazo*, no solo como sustantivo, pero más frecuentemente como adverbio modificando adjetivos o verbos cumpliendo las mismas funciones que *mucho* y *muy*. En (3) *mazo* se podría clasificar tanto como sustantivo de cantidad (me molan un montón) o como adverbio (me molan mucho), pero siguiendo la definición del diccionario, se ha elegido clasificar *mazo* como sustantivo.

Al igual que en Madrid, en la conversación BABAS4-1-1 de Buenos Aires, la mayoría de los sustantivos son palabras que se refieren a personas. Los tres sustantivos que no se refieren a personas son *culo*, *manón* y *paja*, como podemos ver en los ejemplos:

- (5) BABAS4J02: bueno pero a mí sí porque . . . tiene un *culo* así de grande (l. 49)
- (6) BABAS4J01: que se vayan a un *manón* (l. 99)
- (7) BABAS4J01: es una *paja*] (l. 97)

La categoría de sustantivos es la más frecuente en la conversación SCAWM4-03 de Santiago de Chile también, pero hay menos ejemplos de sustantivos que se refieren a personas. Debido al material limitado de estudio, puede ser que sea solo una coincidencia que la conversación no contenga muchos ejemplos de esta clase de sustantivos. Los sustantivos registrados en Santiago de Chile son *cagada*, *huevada*, *onda* y *mierda*, como indican los ejemplos:

- (8) SCAWM4g12: aahh (xxx) para la *cagada mierda* (l. 75)
- (9) SCAWM4g13: mira la *huevada* flaca (l. 92)
- (10) SCAWM4g13: no que *onda* (l. 68)

Si comparamos los sustantivos coloquiales y malsonantes registrados en las tres conversaciones, vemos que no coinciden ninguno de los sustantivos.

4.1.2 Verbos

En Madrid se han registrado dos verbos con un significado que se puede clasificar como coloquial: *molar* y *pirar*. En (3) arriba podemos ver como el verbo *molar* se usa con el sustantivo *mazo* para formar la construcción “me molan mazo”, mientras en (11) vemos el ejemplo de *pirar* usado como pronominal:

- (11) MALCE2G03: se *pira* él (l. 73)

Ambos verbos, *molar* y *pirar* provienen del caló, una fuente importante de palabras coloquiales en el español peninsular.

En Buenos Aires aparecen cinco verbos diferentes: *bancar*, *cagar*, *chapar*, *chupar* y *joder*. El verbo *bancar* se usa como pronominal:

- (12) BABAS4J01: porque no me *banco* la gente así no me la *banco* si es falsa y careta (l. 104)

Según el *Diccionario del español de Argentina*, ‘bancar’ es una expresión juvenil que significa “soportar a una persona o situación que resulta molesta o desagradable”, y se usa frecuentemente en frases negativas, tal como en (12).

En Santiago de Chile solo se ha registrado el verbo *joder*, un verbo que también hemos encontrado en Buenos Aires:

- (13) SCAWM4g12: se *jodió* el trabajo (l. 79)

En comparación con el uso en Buenos Aires, vemos que el significado del verbo *joder* es un poco diferente, ya que en (13) es usado con referencia a una cosa, mientras en (14) se refiere a una acción realizada por una persona:

(14) BABAS4J02: no no en serio o o. . . *me estás jodiendo*

4.1.3 Adjetivos

El único adjetivo registrado en Madrid es ‘puto’ y el femenino ‘puta’, que en ambos ejemplos se usa para modificar a un sustantivo:

(15) MALCE2J03: que voy con una *puta* camiseta negra (l. 5)

(16) MALCE2G03: je je je
puto (nombre) eh/ (l. 106)

En Buenos Aires no se ha registrado ningún adjetivo, mientras en Santiago se ha usado el adjetivo *flaite*, de origen desconocido:

(17) SCAWM4g12: ah adónde se ha ido tan *flaite* (l. 87)

Aunque no son muy comunes los adjetivos en estas tres conversaciones, es importante tomar en cuenta que los sustantivos usados como vocativos, insultos o apelativos en muchos casos son adjetivos sustantivados que incluyen una referencia a la cualidad de las personas. En el apartado 4.2 profundizamos más en estos sustantivos y sus funciones pragmáticas.

4.1.4 Interjecciones

En Madrid encontramos dos interjecciones: *coño* y *jo*. En (1) vimos que *coño* se usaba como sustantivo, mientras en (18) se emplea como interjección:

(18) MALCE2G09: no cuesta tanto eh/
que nooo
coño (l. 96)

(19) MALCE2J01: sa grabao y sa escuchado en el *jo* (l. 120)

La conversación de Buenos Aires no incluye ningún ejemplo de interjecciones, mientras en Santiago de Chile encontramos la palabra malsonante *puta* usada como interjección:

(20) SCAWM4g12: *puta* momia saca las piernas (l. 61)

4.1.5 Otras expresiones

No hay ejemplos de otras clases de palabras que sustantivos, verbos, adjetivos e interjecciones, pero sí hay algunas expresiones más o menos fijas que no se pueden clasificar dentro de una clase de palabras concreta. En Madrid se ha registrado la expresión *por el culo*:

(21) MALCE2J01: *por el culo* te la hincó (l. 117)

Según DRAE, ‘culo’ no se clasifica como coloquial ni malsonante, pero por el contexto del ejemplo aquí se puede deducir que el mensaje es de insultar al interlocutor, lo cual indica que la expresión en sí tiene un significado malsonante.

En Buenos Aires, en cambio, se han registrado varias expresiones coloquiales. En (22) se usa la expresión *ser de cuarta*, que según el *Diccionario fraseológico del habla argentina* (FRA) significa ‘Ser de poca categoría, despreciable’:

(22) BABAS4J01: *son de cuarta* lo que hicieron (l. 12)

Otra expresión usada es *chupar un huevo*, que no aparece en ninguno de los diccionarios consultados, pero que se puede deducir que tenga un significado como ‘no me importa’:

(23) BABAS4J01: tenés bueno *me chupa un huevo* que ellas hayan (l. 46)

La última expresión usada en Buenos Aires es *dejar en banda*, que según el FRA significa ‘Dejar a alguien sin recurso, sin protección, sin compañía’, un significado que coincide con el ejemplo:

(24) BABAS4J03: y te *dejan en banda* (l. 65)

Además de las expresiones o locuciones de varias palabras, encontramos en el material de Buenos Aires el uso de *tipo* como un marcador discursivo:

(25) BABAS4J02: y me dice. <I> ay no sé </I> no y dice *tipo*. ay no sé y *tipo* se fue/
como te pue% *tipo* (l. 76-77)

La única expresión encontrada en Santiago de Chile, es el insulto malsonante *conche tu madre*, usado como interjección:

(26) SCAWM4g12: qué (xxx) *conche tu madre*

4.2 *La función pragmática de las palabras coloquiales y malsonantes en su contexto*

Este artículo se basa en un material limitado, por lo que no tiene mucho valor hacer un estudio cuantitativo. Al contrario, al tratarse de conversaciones auténticas, el material es ideal para estudiar las funciones pragmáticas o discursivas de las palabras coloquiales y malsonantes en su contexto, y destacamos aquí los marcadores metadiscursivos, los conectores y los intensificadores.

4.2.1 *Los marcadores metadiscursivos*

Como se ha mencionado en el apartado 4.1, la mayoría de los sustantivos registrados en las conversaciones se refieren a personas, por lo que tienen una función expresivo-apelativa. Estos sustantivos se usan sin artículo y su función pragmática puede variar de ser vocativos funcionando como controladores de contacto o apelativos que se dirigen directamente al interlocutor. Estos últimos pueden interpretarse como insultos, especialmente cuando son palabras malsonantes.

En (27), MALCE2J03 usa el sustantivo femenino *cerda* en posición final del enunciado, una posición relacionada con la función de controlador de contacto. Se puede entonces interpretar como un vocativo en función de controlador de contacto o como un apelativo con el objetivo de insultar al interlocutor:

- (27) MALCE2J03: mira como me tienes
MALCE2J01: hay huelga/
MALCE2J03: vaya *cerda*
MALCE2J01: sí

Los vocativos varían de los coloquiales *tío* o *tía* como en (28) a los insultos más ritualizados *hijos de puta* y *cabrones* en (29). Aunque *hijo de puta* y *cabrones* se consideran entre los insultos más graves en español (Gómez Molina 2003, 647), usados como vocativos como en el contexto de las grabaciones, se usan con el objetivo de reforzar la relación entre los hablantes (Jørgensen y Drange 2011).

- (28) MALCE2J01: *tío* me molan mazo los pantalones
(29) MALCE2G03: sí/ eh eh eh *hijos de puutaaa cabroones*

Aparte de *cerda*, *hijos de puta* y *cabrones* en (27 y 29), solo encontramos los vocativos coloquiales *macho*, *tronco*, y *tío/tía* en el material de Madrid. Además de vocativos, encontramos sustantivos coloquiales como calificativos como en (30), donde vemos que el sustantivo *pavas* no tiene función de vocativo, sino que es usado para denominar a un grupo de personas clasificadas como ingenuas (Sanmartín Sáez 2003, 643):

- (30) MALCE2J01: si me quiero enrollar con *pavas* ahora mismo

Como se ha indicado en 4.1, la mayoría de los sustantivos registrados en la conversación de Buenos Aires se usaron como apelativos o calificativos. El vocativo más usado es *boludo/boluda*, como en (31), un insulto que se refiere a la inteligencia de la persona:

- (31) BABAS4J02: s s son todas unas caretas *boluda*

En posición final, la función principal del vocativo malsonante es reforzar las relaciones sociales. Encontramos el mismo vocativo malsonante en posición inicial, cuya función más bien es de tomar la palabra e iniciar una intervención:

- (32) BABAS4J03: *boluda* son sus amigas ustedes

Otros vocativos en Buenos Aires son *chico* o *chica* y *pelotuda*, que se usan en mucho menor grado que *boluda* tanto en la conversación analizada como en todo el corpus COLAba. Los apelativos presentan una gran variedad, como *caretas* en (31), que en general son informales y no insultos reales, pero que muestran una gran creatividad en calificar a las personas en sentido negativo.

En Santiago de Chile también se aprecia el uso de sustantivos tanto como vocativos para llamar a una persona y como apelativos para hablar de las personas:

- (33) SCAWM4g11: te voy a hacer una lista para que veas *loco*
(34) SCAWM4j02: no de los *gallos* de los *cabros chicos*

4.2.2 Conectores

En el apartado anterior se han visto ejemplos de cómo se usan apelativos insultantes tanto en función de vocativos como de controladores de contacto. Cuando los vocativos se usan en posición inicial, funcionan también como conectores para tomar el turno o iniciar una intervención como en (35) donde vemos que MALCE2j01 introduce un nuevo tema e inicia su intervención con el vocativo *tío*:

- (35) MALCE2G09: hace fresco parece que no pero
MALCE2J01: *tío* estoy viciada a internet

Esta función de tomar la palabra también se realiza con expresiones malsonantes como en (36), donde *coño* inicia la intervención:

- (36) MALCE2G03: *coño* si este se ha cambiado el coche

Un ejemplo de una expresión malsonante para tomar el turno también encontramos en la conversación de Santiago de Chile. Aquí ‘puta’ se puede interpretar tanto como un vocativo como una interjección utilizada para llamar la atención e iniciar el turno:

- (37) SCAWM4g12: *puta* momia saca las piernas

En la conversación de Buenos Aires encontramos ejemplos de *tipo* en función de conector, tanto para tomar la palabra y explicar algo en (38) como para introducir una cita directa y concluir una intervención en (39):

- (38) BABAS4J04: qué es internas
BABAS4J01: *tipo* las peleas entre amigas
- (39) BABAS4J02: y me dice. <I> ay no sé </I> no y dice *tipo*. ay no sé y *tipo* se fue/
como te pue% *tipo*

En general se ve que no se usan los mismos conectores en las distintas metrópolis, pero sería necesario abordar este tema en más profundidad antes de concluir en que las diferencias se deban a variaciones geolingüísticas entre las tres comunidades de habla.

4.2.3 Intensificadores

Por su naturaleza, las palabras malsonantes funcionan frecuentemente como intensificadores, en (40) vemos como ‘puta’ se usa para intensificar el sustantivo ‘camiseta’:

- (40) MALCE2J03: que voy con una *puta* camiseta negraa

En las tres conversaciones también encontramos ejemplos de expresiones con elementos intensificadores que se usan para llamar la atención del interlocutor o expresar sus sentimientos. En (41) el hablante usa la palabra malsonante ‘coño’ para destacar su punto de vista, y el alargamiento de la vocal final subraya aún más la expresión:

- (41) MALCE2G09: no cuesta tanto eh/
que nooo
coño

El hablante de Buenos Aires usa varias expresiones malsonantes para relacionarse con el interlocutor en (42):

(42) BABAS4J01: chico me voy a la *mierda* boluda me estás *jodiendo*

Tanto ‘mierda’ como ‘joderse’ como intensificadores encontramos igualmente en la conversación de Chile, como vemos en (43) y (44). En (43) vemos que ‘mierda’ se intensifica con el sinónimo ‘la cagada’:

(43) SCAWM4g12: aahh (xxx) para la *cagada mierda*

(44) SCAWM4g12: se *jodió* el trabajo

En (44) se usa el verbo malsonante *joderse* intensificando la actitud negativa del hablante hacia la situación en la que está el trabajo.

4.3 Comparaciones

En Madrid y Buenos Aires encontramos *puta* e *hijo de puta* usados como sustantivos, mientras en Madrid se usa *puta* como adjetivo también. En Santiago de Chile *puta* solo se ha registrado como una interjección en la conversación, y en el total de ejemplos del COLAs, el uso como interjección es el más frecuente.

En las tres comunidades de habla también encontramos variantes del verbo *joder* incluyendo la interjección *jo* registrada solo en Madrid. Una búsqueda en el corpus total de Madrid, muestra una gran cantidad de ejemplos de *joder* usado como verbo, lo que muestra que el verbo *joder* y la forma pronominal *joderse* se usan en las tres comunidades hispanohablantes estudiadas.

En las tres conversaciones analizadas aquí, variantes de la palabra *huevo* solo aparecen en Santiago de Chile y Buenos Aires. Sin embargo, una búsqueda en el corpus de Madrid muestra una variedad de expresiones que incluyen esta palabra, así que *huevo* y sus variantes también son comunes en las tres metrópolis.

Otro vocablo que solo se ha encontrado en las conversaciones analizadas de Santiago de Chile y Buenos Aires, es *cagar* y variantes de este verbo. Al igual que en los otros ejemplos mencionados aquí, variantes de *cagar* aparecen en el corpus COLAm de Madrid.

5. Conclusión

El objetivo del presente artículo ha sido analizar y comparar el uso de palabras coloquiales y malsonantes en tres comunidades de habla hispanohablantes. Se han comparado tres conversaciones informales auténticas, y es importante tener en mente que el tema de las conversaciones puede haber influido en las expresiones coloquiales y malsonantes que se hayan registrado en las conversaciones. Algunas expresiones son muy frecuentes en general y también en las conversaciones elegidas, mientras otras aparecen según el tema de conversación.

Al comparar la forma de las palabras, se ha visto que el sustantivo es la clase de palabras que registra la mayor cantidad de palabras coloquiales y malsonantes en las tres conversaciones. Sin embargo, al comparar los sustantivos coloquiales y malsonantes en las tres conversaciones, no coinciden ninguno de los sustantivos. Lo que sí coincide, es el uso de

los sustantivos coloquiales y malsonantes; principalmente se usan como vocativos o apelativos. Así se puede concluir que el uso de sustantivos coloquiales y malsonantes en función de vocativos y apelativos es frecuente en las tres comunidades estudiadas, pero que las palabras usadas son diferentes.

En general, las expresiones coloquiales son más abundantes y más variadas que las expresiones malsonantes en las conversaciones. Esto indica que las expresiones coloquiales son más locales, mientras las principales expresiones malsonantes son similares en las tres variedades del español.

La comparación entre los conectores indica que hay variaciones en el uso de conectores en las conversaciones coloquiales. Este aspecto se podría estudiar en mayor profundidad, incluyendo conectores no específicamente coloquiales ya que aparentemente hay variedad en los conectores usados para tomar el turno, introducir un tema, etc.

En relación con los intensificadores, hay más similitudes entre las tres conversaciones, debido a que éstos principalmente son palabras malsonantes. Al encontrar una mayor coincidencia en las expresiones malsonantes en las tres comunidades, se puede deducir que en esta área hay más similitudes que en las palabras coloquiales.

Las implicaciones de estas conclusiones son que existe un sistema común, que incluye los elementos formales, mientras los elementos informales como los marcadores discursivos y la creatividad léxica del registro informal son diferentes. El sistema común también incluye aspectos culturales que se manifiestan en los temas tabú, resultando en que las expresiones malsonantes son parecidas en las tres comunidades de habla.

Signos de transcripción

(xxx)	- Habla poco clara
(nombre)	- Nombre anonimizado
%	- Palabra interrumpida
/	- Entonación ascendente de pregunta
\	- Entonación descendente de pregunta
.	- Pausa de un segundo
<I> </I>	- Imitación

Bibliografía

- Briz Gómez, Antonio. 2001. El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología. 2.^a ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- Calsamiglia Blancafort, Helena, y Amparo Tusón Valls. 2007. Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. 2.^a ed. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Calvo Shadid, Annette. 2009. «Análisis sociolingüístico sobre el tabú sexual en el español de Costa Rica». Bergen: Universidad de Bergen.

- Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA), Corpus disponible en: <http://colam.org/index-espanol.html>
- Drange, Eli-Marie D., Ingrid Kristine Hasund, y Anna-Brita Stenström. 2014. «“Your mum!” Teenagers’ swearing by mother in English, Spanish and Norwegian.» *International Journal of Corpus Linguistics* 19 (1): 29-59.
- Gómez Molina, José Ramón. 2003. «El insulto: una aproximación sociolingüística». En *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*, 2:639-53. Madrid: Arco/Libros.
- Hasund, Ingrid Kristine, Eli-Marie Drange, y Anna-Brita Stenström. 2014. «The pragmatic functions of swearing by mother in English, Spanish and Norwegian teenage talk». En *Swearing in the Nordic Countries*, 11-35. Sprognævnets konferencserie 2. Copenhagen: Dansk Sprognavn.
- Hernández Campoy, Juan Manuel. 1993. «Dialectología tradicional, sociolingüística laboviana y geolingüística trudgilliana: tres aproximaciones al estudio de la variación». <https://doi.org/10.14198/ELUA1993.9.08>.
- Jørgensen, Annette Myre. 2007. «Cola: Un corpus oral de lenguaje adolescente». En *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, 1:225-34. Madrid: Arco/Libros.
- Jørgensen, Annette Myre, y Eli-Marie D. Drange. 2011. «La lengua juvenil de las metrópolis Madrid y Santiago de Chile». *Arena Romanistica* 9: 74-94.
- Ljung, Magnus. 2011. *Swearing: a cross-cultural linguistic study*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Malaver, Irania, y José Antonio Samper Padilla. 2017. «Estudio de la /d/ intervocálica en los corpus PRESEEA». *Boletín de Filología* 51 (2): 325-45.
- Moliner, María. 2007. *Diccionario de uso del español*. 3.^a ed. Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, Francisco Moreno. 2005. «Corpus Para El Estudio Del Español En Su Variación Geográfica Y Social. El Corpus “Preseea”». *Oralia* 8 (octubre): 123-39.
- Pons Bordería, Salvador Pons, y Leonor Ruiz Ruiz Gurillo. 2005. «Corpus Para El Estudio De La Conversación Coloquial. El Corpus Val.es.co. (valencia. Español Coloquial)». *Oralia* 8 (octubre): 243-63.
- PRESEEA, información disponible en: <http://preseea.linguas.net/Methodolog%C3%ADa.aspx>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 2017.^a ed. Madrid: Real Academia Española. <http://www.rae.es/>.
- Sanmartín Sáez, Julia. 2003. *Diccionario de argot*. 4.^a ed. Madrid: Espasa Calpe.
- Seco, Manuel. 2003. *Estudios de lexicografía española*. 2.^a ed. Madrid: Gredos.
- Stenström, Anna-Brita. 2006. «Taboo words in teenage talk: London and Madrid girls’ conversations compared.» *Spanish in Context* 3 (1): 115-38.